Durante los últimos meses, la violencia escolar se ha intensificado en diversos puntos del país, encendiendo las alertas en el sistema educativo chileno. Uno de los episodios más graves tuvo lugar en San Pedro de la Paz, donde un tiroteo en un establecimiento dejó a tres estudiantes heridos de gravedad. Este hecho se suma a las más de **500 denuncias por violencia escolar registradas solo en el primer trimestre de 2025**, según cifras del Ministerio de Educación, lo que representa un preocupante aumento del **35%** en comparación al mismo período del año anterior.

Expertos piden abordar el problema desde un enfoque integral

Ante este escenario, la académica de la Escuela de Educación de la Universidad de los Andes, **Andrea Pardo**, enfatiza que enfrentar la violencia escolar no puede limitarse a sanciones o medidas reactivas. “Prevenir la violencia escolar exige una **transformación cultural profunda**. Es clave detectar los espacios donde surgen los conflictos y reforzar la presencia activa de adultos capacitados para intervenir de forma oportuna”, señala.

Anuncio Patrocinado

La experta subraya que la figura del **adulto presente, autorregulado y con habilidades de contención emocional** es clave para evitar que los conflictos escalen a hechos de

violencia.

El modelo “Escuela Total”: un enfoque preventivo y con evidencia

En este contexto, la profesora destaca el modelo **Escuela Total**, una estrategia respaldada por el Ministerio de Educación, que busca abordar la violencia escolar de manera sistémica.

“El modelo parte por construir una **cultura del buen trato**, incorpora una formación socioemocional ajustada a cada comunidad escolar y establece protocolos claros de acción frente a situaciones de riesgo”, explica Pardo. “No toda la escuela está en emergencia; lo fundamental es intervenir de forma focalizada donde realmente se necesita”, añade.

Prevenir, gestionar y actuar: claves para frenar la violencia

Finalmente, Andrea Pardo concluye que es necesario **equilibrar la prevención, la gestión emocional y la respuesta oportuna**, considerando siempre las características específicas

de cada establecimiento educacional.

La violencia escolar es un fenómeno multifactorial que requiere compromiso de toda la comunidad educativa: directivos, docentes, apoderados y estudiantes. Solo con un enfoque colaborativo e integral será posible avanzar hacia espacios educativos seguros, respetuosos y protectores para todos.

y tú, ¿qué opinas?